PÍDEME LO QUE QUIERAS, PERO... DIME ¡POR FAVOR! LAS DIFICULTADES PRAGMÁTICAS DE LOS APRENDICES BRASILEÑOS AL USAR EL IMPERATIVO EN ESPAÑOL

Cristina Aparecida Duarte y Simone Nascimento Campos
Universidad de Alcalá de Henares

La similitud entre las lenguas española y portuguesa podría sugerirnos que el aprendizaje de una de las dos a partir de la otra consistiría un trabajo de comparación de ambos códigos lingüísticos, destacando los elementos coincidentes y los divergentes. De hecho, se trata de un procedimiento común utilizado por varios profesores de ELE en Brasil. No obstante, sabemos que tal práctica docente no resulta totalmente efectiva, ya que no tiene en cuenta los factores pragmáticos y culturales necesarios para que los aprendices adquieran una competencia comunicativa plena.

La comparación entre los dos idiomas ayuda a facilitar el aprendizaje de la lengua meta, pero también nos muestra que la simetría no es exacta y puede acarrear algunos problemas de comunicación.

El uso del imperativo, por ejemplo, es una dificultad de los brasileños a la hora de expresarse en lengua española. Al trabajar con esos alumnos que, sobre todo, aprenden español por motivos profesionales, casi siempre relacionados con el Mercosur y empresas españolas, hemos observado que sólo los aspectos lingüísticos no suplen las necesidades que tienen al negociar con hispanohablantes. Más que saber estructuras morfosintácticas, el aprendiz necesita conocer las estrategias de cortesía y desarrollar la persuasión, la coherencia, es decir, "moverse" con soltura en el mundo de los negocios también en la lengua extranjera. Según muchos aprendices, hace falta saber hasta qué punto se debe ser amable o agresivo, elementos indispensables cuando se habla de negocios, ya que el hecho de usar el imperativo o una expresión atenuada en determinado contexto puede influir en la interpretación del interlocutor y, por consiguiente, en la negociación. Partiendo de esa preocupación y con la intención de encontrar algunas soluciones prácticas, hemos elegido este tema para esta comunicación.

1. El uso del imperativo: ¿cortés o no cortés?

Puede resultar un poco raro, en principio, decir que es difícil para un estudiante brasileño usar las formas imperativas del español, puesto que la formación y las funciones de ese modo verbal son similares, por no decir idénticas, a las de su lengua materna, el portugués:

ASELE. Actas X (1999). CRISTINA APARECIDA DUARTE Y SIMONE NASCIMENTO CAMPOS. «Píd...
Centro Virtual Cervantes

Portugués				*Español*			
Canta	*Bebe*	*Abre*	*Vem*	*Canta*	*Bebe*	*Abre*	*Ven*
Cant	*Beba*	*Abra*	*Venha*	*Cante*	*Beba*	*Abra*	*Venga*
Cantem	*Bebam*	*Abram*	*Venham*	*Cantad*	*Bebed*	*Abrid*	*Venid*
				Canten	*Beban*	*Abran*	*Vengan*

Si comparamos las formas del imperativo en ambas lenguas, observamos que en portugués solamente no hay las formas propias correspondientes a vosotros, ya que en la variante brasileña se usan las formas de tercera persona tanto en el tratamiento formal como en el informal, lo que no justificaría la dificultad a la que nos estamos refiriendo.

En cuanto a las funciones, también podemos decir que son idénticas: ordenar, pedir, aconsejar, prohibir, persuadir, invitar, etc.

Entonces, ¿por qué le resulta difícil a un brasileño usar el imperativo en español?

Como hemos dicho anteriormente, la dificultad no es aprender la formación o las funciones, sino conseguir disminuir la interferencia de la lengua materna, usando las formas imperativas en los distintos contextos en que un hispanohablante las emplearía naturalmente.

En el portugués de Brasil, se suele interpretar, en general, las formas imperativas como marca de descortesía. Según el lingüista brasileño, Mattoso Câmara (1992: 69), el imperativo tiene una connotación agresiva o por lo menos de superioridad impositiva. Los gramáticos Cunha y Cintra (1985: 470) reiteran esta idea al afirmar que, por deber social y moral, generalmente evitamos herir la susceptibilidad del interlocutor con la imposición propia de una orden. Eso resulta evidente en la lengua coloquial, donde observamos que el brasileño prefiere emplear fórmulas imperativas atenuadas, disimulando, suavizando su carácter impositivo.

Por otro lado, Haverkate (1994 : 162), en su estudio sobre cortesía verbal del español, afirma que, aunque la oración imperativa sirva de expresión característica de un mandato, ésta no excluye una interpretación cortés. El valor cortés no depende de que la oración sea imperativa, sino que queda determinada por la situación en la que se emita.

Según Matte Bon (1998, tomo I: 93), el contexto debe propiciar la utilización del imperativo para evitar la interpretación de descortesía: la idea de pedir debe estar contextualizada para que el uso de una forma verbal en imperativo no resulte bastante seco. Así, por ejemplo, si llegamos a un bar y nada más ver al camarero le decimos "¡Póngame una cerveza!", seguramente el interlocutor interpretará nuestro enunciado como claramente descortés. Sin embargo, si esperamos a que se acerque y se ponga en disposición de recibir órdenes, el enunciado parecerá normal y la interpretación de descortesía quedará descartada.

ASELE. Actas X (1999). CRISTINA APARECIDA DUARTE Y SIMONE NASCIMENTO CAMPOS. «Píd...
Centro Virtual Cervantes

Pero, en esta misma situación comunicativa, en un bar brasileño, decirle al camarero "Traga-me uma cerveja" sería una señal de falta de educación o de antipatía, sobre todo si no utilizamos el amabilísimo "por favor" (y, al herir la sensibilidad de nuestro camarero, correríamos el riesgo de tomar una cerveza caliente en señal de venganza). Para que la velada sea de lo más agradable, aconsejamos decirle "Poderia me trazer uma cervejinha, por favor?" ("¿Podría traerme una cervecita, por favor?") y tratarle como un amigo.

Por esas diferencias pragmáticas, parece ser mayor el índice de frecuencia de formas imperativas en castellano que en portugués.

Veamos otros ejemplos.

Para llamar la atención del interlocutor, atribuyéndole el papel de oyente, las fórmulas fijas codificadas del imperativo "perdona/perdone", tan habituales en español, aunque existan en portugués se sustituyen por otras expresiones como "por favor", "por gentileza", "perdão". "Perdoa/perdoe" se emplean con una cierta carga dramática o religiosa para pedir perdón por una falta considerada grave.

En una conversación entre dos amigos fumadores hispanohablantes el enunciado "Dame fuego" no resulta impositivo, aunque sea una forma imperativa. Sin embargo, un brasileño usaría una forma atenuada, como "Você tem fogo?" o "Você pode me emprestar o isqueiro?" ("¿Me puedes prestar el mechero?").

En un mercado, el típico "Dígame qué le pongo" de los tenderos españoles le resultaría extraño a una ama de casa brasileña, más acostumbrada a un enunciado como "O que a senhora vai querer?".

Incluso a los profesores brasileños de español nos puede resultar agresivo recibir un mandato o un ruego con el imperativo en determinadas situaciones. Como anécdota, podemos decir que, en varias ocasiones, hemos comentado nuestra impresión de descortesía al escuchar enunciados del tipo de "Dame eso, ¡anda!", "¡Calla, calla!".

2. El imperativo en la enseñanza/aprendizaje de ELE en Brasil

Esa impresión nos demuestra que las experiencias en la lengua materna influyen de manera significativa en el aprendizaje de la lengua meta, pues no sólo los alumnos, sino también los profesores brasileños de ELE tienden a interpretar las formas del imperativo en español como en su propia lengua, evitándolas, especialmente cuando se aprende y/o se enseña en Brasil.

En la cultura brasileña, es mejor sugerir o pedir a mandar u ordenar. De ahí, la preferencia por el uso de las formas de atenuación del imperativo. Fijémonos en las principales formas usadas por los brasileños cuando se expresan en español[1]:

1 Los ejemplos citados son enunciados producidos por nuestros alumnos.

ASELE. Actas X (1999). CRISTINA APARECIDA DUARTE Y SIMONE NASCIMENTO CAMPOS. «Píd...
Centro Virtual Cervantes

Perífrasis con verbo *ir a* + verbo principal
Verbo *querer* como auxiliar
Condicional simple

Frases interrogativas
Frases nominales
Ahora vais a leer el texto. (Leed el texto.)
Quiera pasar a mi despacho. (Pase...)
¿Podría traerme una botella de agua?
(Tráigame una botella de agua)
¿Me firmas aquí? (Firma aquí)
¡Silencio! (¡Callaos! / ¡Cállense!)
¡Perdón! (Perdona /Perdone)

La poca frecuencia del uso del imperativo y la preferencia por las formas atenuadas en portugués acaba por llevar al brasileño a transferir a gran parte de los contextos del español las citadas formas, muchas veces de manera inconsciente, ya que lingüísticamente existen en las dos lenguas.

En un reciente estudio realizado por la profesora Isabel Gretel Fernández, de la Facultad de Educación de la Universidad de São Paulo, se ha demostrado que, aunque esa interferencia no llegue a comprometer, de modo general, la comunicación, puede generar la fosilización de elementos pragmalingüísticos más frecuentes en la lengua materna del aprendiz, perjudicando la reorganización de su interlengua. En ese sentido, si el objetivo del aprendizaje es aprender a comunicarse plenamente, no se puede ignorar, pues, la importancia de contextualizar las formas imperativas en lugar de evitarlas. Según Fernández, es necesario saber usarlas de acuerdo con los propósitos comunicativos, recordando que no siempre decimos las cosas de una misma manera en todas las situaciones. Los aprendices deben entrar en contacto con las diferentes formas de expresar una idea para que puedan optar por la más adecuada según la situación. Como profesora de Didáctica de la Lengua Española, la autora enseña a sus alumnos, futuros profesores de ELE, que no es suficiente entender y corregir los enunciados producidos por los aprendices basándose solamente en los aspectos gramaticales; es imprescindible que también conozcan y utilicen el idioma adecuadamente, considerando los factores pragmáticos, ya que, en este caso, son el principal modelo de expresión de que disponen los alumnos.

Por todas las consideraciones que hemos hecho hasta aquí y por el tema de este Congreso, queremos terminar esta comunicación presentándoles algunos procedimientos docentes que nos están ayudando a amenizar las dificultades relacionadas con el imperativo.

Creemos que es fundamental emplear un lenguaje auténtico en el aula, lo que implica utilizar tanto el imperativo verbal como las formas sustitutivas, ate-

ASELE. Actas X (1999). CRISTINA APARECIDA DUARTE Y SIMONE NASCIMENTO CAMPOS. «Píd...
Centro Virtual Cervantes

nuadas, en consonancia con los contextos reales de uso y, consecuentemente, con las reglas de cortesía. De esa manera, el aprendiz no se sentirá incómodo al decir o al oír "Dame un boli", por ejemplo.

Trabajar con material didáctico en el que aparezcan formas imperativas también es importante para que el alumno tenga la oportunidad de reconocer sus usos y diferentes matices de entonación. Además, es preciso estimular la producción de enunciados imperativos, elaborando actividades en las que el aprendiz brasileño deba producirlos en distintas situaciones comunicativas.

Al seguir una metodología comunicativa, nos parece esencial presentar los contenidos lingüísticos con base en la utilización que el alumno hará de esos conocimientos; secuenciarlos a partir de la frecuencia de uso es acercarlo a la realidad. En este sentido, el imperativo verbal y las formas imperativas (de sustitución, atenuación y refuerzo) deben incluirse desde los primeros niveles de aprendizaje, así el alumno se irá concienciando, gradualmente, de la incidencia de uso de ese modo verbal en la lengua española.

En resumen, sabemos que ningún hablante es capaz de expresarse de forma neutra. Es cortés o no lo es, de acuerdo con las normas de cortesía que rigen su cultura. La cortesía está presente o ausente y varía de una cultura a otra. Por ello, debemos tener en cuenta, como profesores de ELE que trabajan con aprendices brasileños que la proximidad del portugués y el español puede ser una buena herramienta de trabajo desde que se consideren estos aspectos pragmáticos. A lo largo de todo el proceso de aprendizaje necesitamos relacionar todos los elementos que integran la competencia comunicativa y no destacar solamente la competencia gramatical. Sin la competencia sociolingüística, la discursiva y la estratégica, asociadas a los factores psicológicos y emocionales, no se logra una efectiva competencia comunicativa.

3. Anexo

¿Cómo el alumno brasileño suele pedir un bolígrafo cuando habla en español?

- *Dame un boli.*
- *Déjame un boli, por favor.*
- *Préstame un boli.*
- *Pásame un bolígrafo.*
- *¿Me dejas un bolígrafo, por favor?*
- *¿Puedes prestarme un bolígrafo, por favor?*
- *Quería un bolígrafo, por favor.*
- *Si no te importa, ¿podrías dejarme un bolígrafo?*
- *¿Hay un bolígrafo por ahí?*
- *Necesito escribir, pero no tengo bolígrafo.*

ASELE. Actas X (1999). CRISTINA APARECIDA DUARTE Y SIMONE NASCIMENTO CAMPOS. «Píd...
Centro Virtual Cervantes

Referencias bibliográficas

Cunha, C. y L. Cintra (1985), *Nova gramática do português contemporâneo*, Rio de Janeiro, Nova Fronteira.

Férnandez, I. (1998), *O imperativo verbal espanhol. Estudo das estratégias utilizadas no seu uso por luso-falantes brasileiros*, Tesis de doctorado inédita, São Paulo, Universidade de São Paulo.

Haverkate, H. (1994), *La cortesía verbal*, Madrid, Gredos.

Matte Bon, F. (1998*), Gramática comunicativa del español. De la lengua a la idea,* I, Madrid, Edelsa.

Mattoso Câmara Jr., J. (1992), *Dicionário de lingüística e gramática*, Petrópolis, Vozes.

ASELE. Actas X (1999). CRISTINA APARECIDA DUARTE Y SIMONE NASCIMENTO CAMPOS. «Píd...

Centro Virtual Cervantes